

SECCION C

REFORMA

Lunes 18 de diciembre  
de 1995

CULTUR

Editora: Dinorah Basáñez Coeditora: Ivett Montalván Coeditor Asociado: Darío Frits Coeditora Gráfica: Xóchitl González Tel. 628-7100, Fax: 628-7301 / 02

# GRANDES PRO

## 'Ningún gobierno los pu

Sobre el liberalismo a la Salinas de Gortari, la corrupción, la actual crisis política y económica, el Gobierno de Ernesto Zedillo y los principales retos de la sociedad mexicana, Lorenzo Meyer conversa, cuestiona, duda y plantea propuestas

Por Arturo Mendoza Maciño

**C**ontradiendo al espíritu liberal que decía representar, Carlos Salinas de Gortari ejerció el poder sin control alguno y aceleró el fin del sistema político mexicano que inició con el triunfo carrancista al finalizar la Revolución Mexicana, afirma el periodista político Lorenzo Meyer en su más reciente libro "Liberalismo autoritario. Las contradicciones del sistema político mexicano", editado por Océano.

Opuesta al absolutismo monárquico, la doctrina liberal fue concebida originalmente para limitar el poder, pero en México, considera Meyer, el liberalismo fue usado de manera autoritaria y sin respeto a los marcos legales.

*¿Por qué niega usted que el Gobierno de Carlos Salinas de Gortari haya sido neoliberal ni, mucho menos, liberal?*

El liberalismo es una forma de vida y, como producto de la experiencia europea, es la búsqueda de un equilibrio entre la fuerza del monarca y los nuevos actores: la nobleza, la burguesía y las clases populares. El liberalismo acota el poder del Estado y crea responsabilidad en el ejercicio del poder para respetar el estado de derecho. El liberalismo es lo opuesto al ab-

forma en que se usó el presidencialismo.

*¿El proyecto neoliberal, sin importar quien lo encabece, puede resolver los grandes problemas de México?*

Ningún gobierno los puede solucionar, ni el neoliberal, ni otro de centro izquierda, porque son problemas históricos y éstos se resuelven a lo largo de un buen número de años. Lo que se tiene que hacer es enfrentarlos abiertamente y empezar a echar los cimientos para su solución en el largo plazo. Ni aunque cambiara el sistema, ni aunque la Oposición, de derecha o de izquierda, llegara al poder, se podrían solucionar los problemas porque se ha perdido mucho tiempo histórico. México, para ser la sociedad moderna que se nos prometió, necesita, sobre todas las cosas, una población educada, porque México no puede ser moderno con la marginación tan grande que tiene.

*Usted se pregunta en su obra cómo sería un México con democracia, y de nueva cuenta le pregunto: ¿Cómo sería este país con democracia?*

No tengo una idea clara porque otros países latinoamericanos siempre tuvieron alguna experiencia democrática que se queda en su memoria colectiva. Es el Chile de antes de Pinochet, y Argentina y Brasil tienen momentos de pluralismo y juego



que es el objeto de la disputa, pero que no puede, realmente, intervenir.